

Eric Goles revela sus encuentros imposibles

El premio nacional de Ciencias Exactas 1993 publica bajo Montacerdos "Sucesos de probabilidad nula. Fragmentos para una teoría imposible". El autor recomienda que "hay que leerlo de manera lúdica".

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

“¡Plop! Casi se me cayó el pelo. Imposible. Exijo una explicación, me dije como Condorito. ¿Casualidad? Según el trastornado Chigurh, se trataría de un encuentro inevitable. Cada momento de tu vida es un giro”.

Con estas palabras Eric Goles, premio nacional de Ciencias Exactas 1993, habla de su sorprendente encuentro con el autor estadounidense y ganador del Premio Pulitzer Cormac McCarthy ("La carretera"), durante una visita al Instituto de Sistemas Complejos de Santa Fe, en Nuevo México, donde este ingeniero matemático tuvo que dar una charla sobre autómatas.

Esa anécdota forma parte de un compilado de ensayos y ficciones que Goles acaba de publicar bajo el sello Montacerdos: "Sucesos de probabilidad nula. Fragmentos para una teoría imposible" (\$13.900), donde el también académico emérito de la Universidad Adolfo Ibáñez establece conexiones con distintas áreas del saber, en un recorrido a través de las matemáticas, la física, la ingeniería y la poesía con textos que hablan sobre inteligencia artificial, la conciencia de los hongos, sueños y encuentros con personalidades que han dejado una huella, para bien o para mal, en su imaginario. En una de las columnas, por ejemplo, se lee: "Me acuerdo de Putin. De una cena en el Kremlin con Putin. Putin y su risa fría".

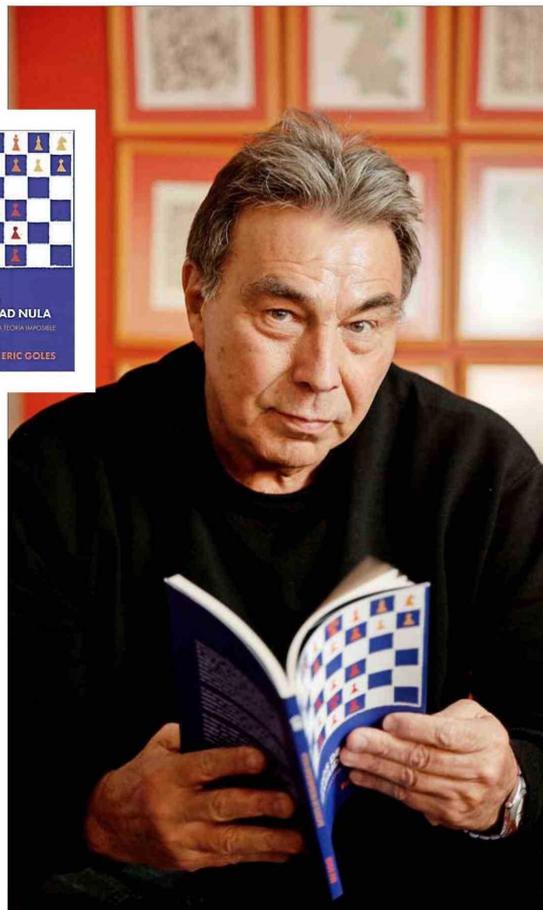
Autor de varias novelas, entre ellas "El zapato perdido de Marilyn" (LOM) y "Lady Byron" (Planeta), este doctor en Matemáticas también es conocido por

su paso por la televisión, gracias al programa "Enlaces", y ha incursionado como columnista en importantes medios nacionales, en el desaparecido diario La Época y en el suplemento Artes y Letras de "El Mercurio". Eso, a su juicio, le "dio el rigor" y lo obligó a tomar la pluma. Agrega que, en su caso particular, el mundo de la escritura ha tenido que convivir con la docencia y la investigación. "Son dos mundos que a veces se pelean (risas). Son dos lenguajes que me habitan: el español que uso para escribir y el lenguaje matemático que también permite interpretar el mundo. Las matemáticas son mágicas, porque te permiten cambiar el mundo. Pensemos en Galileo y en Newton. Y este nuevo libro es una extraña bitácora de todos los universos que me habitan, en los últimos ocho años", manifiesta Eric Goles.

SUS PAJARITOS

En uno de los textos de "Sucesos de probabilidad..." escribe "que las causas y los efectos no siempre son así: causa y, luego, efecto. No está nada de mal colocar la carreta antes de los bueyes. 'En búsqueda del tiempo perdido' no es la vida de Proust puesta por escrito, sino al revés".

El premio nacional de Ciencias Exactas 1993 rememora que "Proust me marcó profundamente. Yo soy bien obsesivo. En 1982, estando en París en la Escuela Politécnica, en la Montaña Santa Genoveva, instalado en un



Goles es autor de más de una docena de libros; entre otros, de "Una especie de zumbido en la cabeza" (Planeta, 2020).

café empecé a leerlo sistemáticamente. Me demoré entre cinco y seis meses para terminar de leer todos los tomos y después los he

releído". Goles afirma que la lectura de Marcel Proust ha sido una "lección de vida, no solo por la belleza de sus frases, sino tam-

bién por su manera de contar". Junto con ello, señala, en este libro hay citas a otros de sus autores favoritos como Jorge Luis Borges, a quien define como un compañero de toda la vida. "Borges es una incitación a la lectura. Es la literatura en sí. Muchos de los libros que tengo en mi biblioteca son fruto de la lectura de su obra. Borges es una ramificación y, citando un relato suyo, es como 'El jardín de los senderos que se bifurcan'. Gracias a él llegué a Chesterton. Me abrió un mundo".

Al preguntarle por el título "Sucesos de probabilidad nula. Fragmentos para una teoría imposible", Eric Goles explica que estamos ante escritos que son como "milagros. Cosas que de verdad ocurren. Cuento una historia un poco divertida de que había perdido mis anteojos en el auto. ¡Cuestan una barbaridad! Igual ocupé el seguro, pero tuve que pagar 80 mil pesos por unos nuevos. A los cuatro días, en el automóvil y en el mismo lugar donde había buscado, los encontré. Fue un milagro inútil, pero un milagro. Ese tipo de situaciones aparecen en este libro y hay que leerlas de manera irónica", apunta. El académico también advierte que estamos ante textos dirigidos para todo público, sobre todo para quienes quieran saber qué pasa por la cabeza de una persona "matemática como yo y con un cierto grado cultural. Ojalá los lectores se pregunten qué 'pajaritos' tiene en la cabeza Eric Goles. Acá están todos mis pajaritos. La otra manera es leer cada uno de los ensayos de manera lúdica. No hay que creerle al autor. Acá nada está escrito en piedra. Todo está escrito en papel", concluye.